



# CELEBRANDO MIÉRCOLES DE CENIZA EN COMUNIDAD

Equipo Operativo InS  
Febrero, 2026

LITURGIAS Y DEVOCIONALES



# Miércoles de ceniza

# 2026



EST

InS

Instituto Sustentabilidad  
América Latina  
e Caribe



# Celebrando en comunidad

## Subsidio litúrgico para el Miércoles de Ceniza<sup>1</sup>

**Color litúrgico:** Morado/violeta.

**Materiales:** Paramentos litúrgicos, cruz, velas, biblia y cenizas.

**Información importante:** Esta propuesta litúrgica para el Miércoles de Ceniza no contiene la Liturgia Eucarística. En caso de que su celebración incluya la Santa Cena, realice la Liturgia Eucarística como es costumbre en su comunidad. Al celebrar la Santa Cena, tenga en cuenta que después de la oración de intercesión ya se incluye el Padrenuestro. Por lo tanto, si su comunidad celebra la Santa Cena, no lo recite en el momento indicado en la página 17, sino durante la Santa Cena, para evitar repeticiones innecesarias

---

<sup>1</sup> Material elaborado por los maestrandos en Teología de las Facultades EST, Jonatan Alexandre Goltz y Paula Maria Jonas.



# **Celebración de Miércoles de Ceniza**

## **Liturgia de Apertura**

**Campanas:**

**Preludio:**

**Saludo apostólico y bienvenida:** Querida comunidad reunida, gracia y paz de parte de Dios nuestro Padre y de Jesucristo nuestro Señor. Hoy iniciamos el tiempo de la Pasión con la celebración del Miércoles de Ceniza. Se nos recuerda nuestra fragilidad y nuestros límites, pero también la misericordia de Dios, que no nos abandona en el polvo, sino que nos llama a la vida nueva. Les acojo con las palabras de Joel 2:13: “Rasgad vuestro corazón, y no vuestros vestidos, y convertíos a Jehová vuestro Dios; porque misericordioso es y clemente, tardo para la ira y grande en misericordia, y que se duele del castigo.”

Dios nos invita al arrepentimiento, a la reconciliación y a la confianza en el amor que nos recrea. Cantemos el primer himno.

♪ **Himno** ♪: *(Elige un himno conocido por la comunidad)*

**Confesión de los pecados:** Hermanas y hermanos, ante Dios, que conoce nuestro corazón, reconocemos nuestra fragilidad y nuestro pecado, confiando en su promesa. Por eso, en oración, confesemos nuestros pecados: Dios de misericordia, confesamos ante ti que muchas veces nos hemos alejado de tu camino. Buscamos seguridad en nosotros mismos y olvidamos confiar en tu gracia. Cerramos los ojos ante el dolor ajeno, endurecemos el corazón ante la injusticia y callamos cuando deberíamos actuar. Somos polvo y reconocemos nuestros límites, pero también confesamos nuestra culpa por lo que hicimos y por lo que dejamos de hacer. Por amor de Jesucristo, ten

misericordia de nosotros. Crea en nosotros un corazón puro y renueva en nosotros el deseo de vivir según tu voluntad. Amén.

**Anuncio de la gracia:** Estimada comunidad, Dios ha oído nuestra confesión y permanece fiel a su promesa: “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.” (1 Juan 1:9). Por eso, si confesamos nuestros pecados de todo corazón y nos arrepentimos verdaderamente de ellos, Dios nos anuncia: nuestros pecados están perdonados, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo (†). Reciban la gracia que nos levanta del polvo y nos conduce a la vida nueva en Cristo. Amén.

**Kyrie:** Señor, Dios de la vida, nos presentamos ante ti con la señal de las cenizas y el peso de nuestra realidad. Miramos hacia nuestro continente, hacia nuestras ciudades y hacia nuestros propios

corazones, y vemos la marca de la finitud y del dolor. Ten piedad de nosotros, pues muchas veces nos perdemos en la autosuficiencia y olvidamos que somos polvo. Ten piedad de nuestras manos cansadas y de nuestros pies que, a veces, recorren caminos de omisión ante la injusticia que hiera a tus pequeños en esta tierra sufriendo. Que nuestro grito de auxilio alcance tu altar. Que tu compasión renueve la esperanza en medio de nuestras cenizas y nos sostenga en la caminata que hoy iniciamos. Escuchando el clamor de tu pueblo, atiéndenos mientras cantamos:

🎵 **Himno** 🎵: *(Elige un himno conocido por la comunidad)*

**Gloria in Excelsis:** Gloria a Dios en las alturas y paz a la humanidad herida. Te bendecimos, oh Dios de la vida, porque, aun cuando somos cenizas, tu gracia nos levanta. Te alabamos, porque tu Palabra nos

llama por nuestro nombre y nos ofrece un nuevo comienzo. Por eso, cantemos:

♪ **Himno** ♪: *(Elige un himno conocido por la comunidad)*

**Oración del día:** Oremos. Dios de la gracia, tú conoces nuestra vulnerabilidad y sabes que somos polvo. Vuélvénos hacia ti en este tiempo de arrepentimiento, quiebra lo que en nosotros se ha endurecido y crea en nosotros un corazón nuevo, dispuesto a escuchar tu palabra y a seguir a Jesucristo con fidelidad. Susténtanos en nuestro caminar para que, reconciliados contigo, vivamos en amor, justicia y esperanza, hasta el día en que celebremos la plenitud de la vida que viene de ti. Por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo, ahora y por siempre. Amén.

## **Liturgia de la Palabra**

🎵 **Himno** 🎵: *(Elige un himno conocido por la comunidad)*

**1 Lectura bíblica:** Isaías 58:1-12

**2 Lectura bíblica:** 2 Corintios 5:20-6:10

**Evangelio:** Mateo 6:1-6,16-21

**Predicación:** Hermanos y hermanas en Cristo, hoy la Iglesia nos llama a detenernos y enfrentar la verdad sobre nosotros mismos como pecadores. El Miércoles de Ceniza inicia el tiempo de Cuaresma, no con celebración festiva, sino con una seria invitación a la reflexión, el arrepentimiento y la conversión del corazón. En la lectura del evangelio de hoy, Jesús habla de tres prácticas religiosas muy conocidas entre su pueblo: la limosna, la oración y el ayuno. Pero Él no se preocupa solo por lo que hacemos, sino por el motivo por el cual lo hacemos. Según el evangelista Mateo, en el versículo 1, Jesús nos advierte:

“Cúidense de no practicar su justicia delante de los demás para ser vistos por ellos”. Jesús no condena estas prácticas, sino que denuncia una fe vivida solo por apariencias, un corazón que busca reconocimiento humano en lugar de la misericordia de Dios. Jesús nos enseña que Dios no se deja engañar por lo exterior. Él ve lo que está oculto y conoce nuestro corazón. Como escuchamos en los versículos 6 y 18: “Tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará”.

Esta Palabra nos confronta directamente con nuestra realidad. Vivimos en una sociedad donde constantemente se nos presiona para mostrar resultados, apariencia y éxito. Muchas veces somos juzgados por lo que tenemos, por lo que producimos y por cómo parecemos. Pero Jesús nos recuerda que ante Dios no es así. Dios ve el cansancio de quienes trabajan mucho y ganan poco. Dios ve la oración silenciosa en el autobús cada mañana, en la fila del

centro de salud, en los campos secos esperando lluvia, en los tormentos geopolíticos, en medio de las preocupaciones por la familia y el futuro.

El Miércoles de Ceniza nos confronta con esta verdad. Nos recuerda que nuestra vida es frágil, que somos personas limitadas y que cargamos culpa, fallas y pecados. La ceniza, elemento tan simple y sin valor a los ojos del mundo, tiene un significado profundo en la tradición bíblica: es señal de lamento, contrición y súplica ante Dios. La ceniza nos recuerda que todo pasa, que los tesoros de este mundo se desgastan y desaparecen. La ceniza es lo que queda después de que el fuego se apaga. Nos recuerda que lo que parece firme—el dinero, el trabajo, el poder, la fama y las seguridades humanas—puede desmoronarse de repente, especialmente cuando nos alejamos de Dios, de nuestra comunidad de fe y de las relaciones construidas con afecto y cuidado mutuo.

Por eso Jesús advierte: “No acumulen tesoros en la tierra... acumulen tesoros en el cielo” (Mt 6,19–20). Y concluye con palabras que tocan el centro de nuestra vida: “Donde está tu tesoro, allí estará también tu corazón” (Mt 6,21).

En la tradición bíblica, la ceniza siempre ha sido señal de verdadero arrepentimiento. Las personas que reconocían sus pecados se sentaban sobre ceniza, vestían ropas ásperas y clamaban por misericordia. Era una forma de decir: “No tengo nada que ofrecer, excepto mi corazón quebrantado.” Jesús no rechaza las prácticas religiosas; rechaza la hipocresía. Nos llama a una fe que nace en el interior y transforma toda la vida: cómo tratamos a los demás, cómo nos posicionamos frente a la injusticia, la desigualdad, la violencia y la exclusión tan presentes en nuestra realidad cotidiana, y cómo cultivamos esperanza y solidaridad en el compromiso con la dignidad de la vida.

La Cuaresma es tiempo de reorganizar el corazón. Tiempo de ayuno que no es solo de comida, sino también de orgullo, indiferencia y violencia. Tiempo de oración que no es solo de palabras, sino de escucha. Tiempo de limosna que no es espectáculo ni caridad vacía, sino práctica concreta de compartir, justicia y cuidado mutuo, que no compra conciencia, sino que nos llama a revisar nuestras relaciones, prioridades y responsabilidad hacia el prójimo.

Al final de esta prédica, recibiremos la cruz de ceniza en la frente. Este gesto no es un adorno religioso ni señal de superioridad espiritual. Es una confesión visible de una verdad interior: somos polvo y dependemos totalmente de la gracia de Dios. La ceniza habla de nuestra condición humana; la cruz habla del amor de Cristo que no rechaza un corazón arrepentido.

Al recibir esta señal, diremos interiormente, sin palabras: reconozco mis pecados, lamento mis

errores, suplico la misericordia de Dios y me pongo en camino, preparándome para vivir la Cuaresma como tiempo de arrepentimiento, fe y renovación en Cristo. Amén.

*(Realizar el gesto de imponer la señal de la cruz (†).con ceniza en la frente de las personas que así lo deseen. En el momento de hacerlo, decir el siguiente versículo: “Porque polvo eres, y al polvo volverás” Génesis 3:19.)*

**Confesión de fe:** Creo en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por el Espíritu Santo, nació de la virgen María, padeció bajo el poder de Poncio Pilatos, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo

en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Cristiana, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida perdurable. Amén. Pueden sentarse.

**Oración de intercesión:** Dios de compasión y fidelidad, ante ti traemos los dolores del mundo y los clamores que muchas veces no encuentran voz. Recordamos a las personas que viven sin esperanza, a aquellas que cargan luto, miedo, soledad y desánimo. Sostén a quien se siente al límite de sus fuerzas y haz nacer signos de cuidado y solidaridad. Te confiamos a los pueblos marcados por guerras, conflictos armados y toda forma de violencia. Interrumpe los caminos de odio e inspira gestos concretos de reconciliación y paz. Oramos por las autoridades políticas y por todas las personas que ejercen poder y liderazgo. Concédeles sabiduría, sentido de justicia y compromiso con el bien común. Recordamos a los

enfermos, a quienes enfrentan pobreza, hambre y exclusión, y a quienes sufren a causa de desastres e injusticias. Danos ojos atentos y manos dispuestas para ser instrumentos de tu cuidado. Recordamos a tu iglesia en todo el mundo. En medio de la fragilidad humana, mantennos firmes en la Palabra y en la gracia, para que seamos signo de esperanza, servicio y reconciliación. Todo esto lo ponemos ante ti, confiando no en nuestros méritos, sino en tu misericordia revelada en Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

*(Si hay celebración de la Santa Cena, omite esta oración del Padre Nuestro aquí y resérvela para la Liturgia Eucarística)*

**Padrenuestro:** Así, en una sola voz, oramos la oración que el propio Cristo nos enseñó: Padrenuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino, sea hecha tu voluntad así en la

tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día dánoslo hoy. Y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en tentación, mas libranos del mal. Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria. Por los siglos de los siglos. Amén.

🎵 **Himno** 🎵: *(Elige un himno conocido por la comunidad)*

## **Liturgia Eucarística**

*(En caso de que la celebración sea con Santa Cena, realice la Liturgia Eucarística como de costumbre. Si no hay Santa Cena, siga con la Liturgia de Salida)*

## **Liturgia de Salida**

**Anuncios:** Momento de los anuncios comunitarios.

**Bendición:** El Dios que nos llama del polvo a la vida, que nos encuentra en nuestra fragilidad y nos sostiene por la gracia, te acompañe en este tiempo de la Pasión. Que Cristo camine contigo y te fortalezca en el amor, y que el Espíritu Santo te renueve en la esperanza y el servicio. Así te bendiga el Dios triuno: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Amén.

**Envío:** Vayan en paz, reconciliados y reconciliadas con Dios.

**Postludio:**







**InS**

Instituto Sustentabilidade  
América Latina  
e Caribe

Visítanos:

---

 ins\_sustentabilidad •  insustentabilidad •  sustentabilidad.est.edu.br